



Estado y Sociedad

**¿Es el momento para la realización de un referéndum
acerca de la unificación de Irlanda?**

Juan Manuel Rizzo

Al 001/2013

17 de abril de 2013

¿Es el momento para la realización de un referéndum acerca de la unificación de Irlanda?

Juan Manuel Rizzo¹

Notas acerca de la posible realización de un referéndum sobre el estatus político de Irlanda del Norte y la reunificación de Irlanda.

Quince años de paz en el norte

El pasado 10 de abril se cumplieron quince años de la firma del Acuerdo de Viernes Santo (o Acuerdo de Belfast) que significó el fin de casi treinta años de conflicto armado en Irlanda del Norte. El Acuerdo, que fue el fruto de un largo proceso de negociaciones para lograr la paz y poner fin a la violencia sectaria en el norte de la isla, e involucró a los gobiernos del Reino Unido y de la República de Irlanda y a la mayoría de los partidos políticos de Irlanda del Norte, fue aprobado en mayo de 1998 por medio de un referéndum simultáneo realizado en toda la isla de Irlanda^{2 3}.

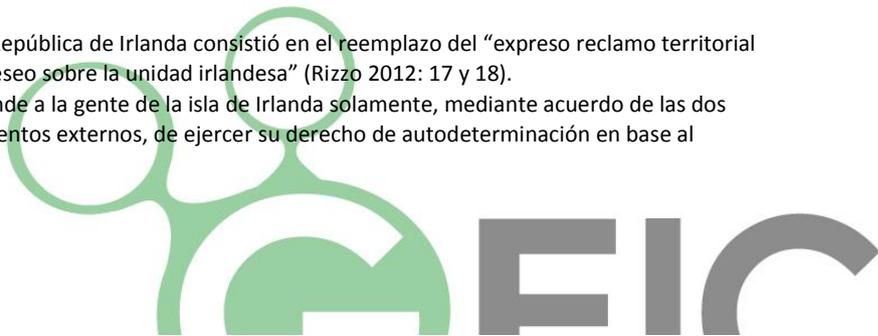
El Acuerdo estableció, entre muchas otras relevantes cuestiones, que Irlanda del Norte en su totalidad permanecería como parte integrante del Reino Unido y que esa situación no debería cambiar sin el consentimiento de la mayoría de la población de Irlanda del Norte a través de un referéndum convocado a tal efecto. El Acuerdo también estipuló que cualquier cambio en el estatus constitucional de Irlanda del Norte quedaría determinado de acuerdo con los deseos de las poblaciones de Irlanda del Norte y la República de Irlanda⁴. Vale mencionarse

¹ El autor es Lic. en Economía (UBA), y docente. Actualmente se desempeña como analista económico en el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y es docente de varias materias vinculadas a la economía y las relaciones internacionales en instituciones públicas y privadas. Publicó libros sobre economía y literatura, y es alumno de la Maestría en Relaciones Económicas Internacionales (UBA).

² En realidad, el acuerdo fue aprobado en dos referendos realizados en ambas jurisdicciones (República de Irlanda e Irlanda del Norte) el 23 de mayo de 1998. Mientras que en Irlanda del Norte el referéndum se refirió explícitamente a la aprobación del Acuerdo, en la República de Irlanda la votación fue para modificar la Constitución en línea con el Acuerdo de Belfast. De esta forma, en Irlanda del Norte, el voto por el "Sí" al Acuerdo de Viernes Santo obtuvo el 71,1% de los votos, al tiempo que en la República, el 94,39% de los votos fueron por el "Sí" a la enmienda de la Constitución irlandesa.

³ La enmienda a la Constitución de la República de Irlanda consistió en el reemplazo del "expreso reclamo territorial sobre el norte por una expresión de deseo sobre la unidad irlandesa" (Rizzo 2012: 17 y 18).

⁴ El Acuerdo estableció que "corresponde a la gente de la isla de Irlanda solamente, mediante acuerdo de las dos partes respectivamente y sin impedimentos externos, de ejercer su derecho de autodeterminación en base al



que “el Acuerdo también estableció la devolución de la autonomía a Irlanda del Norte (suspendida en 1972) a partir de un gobierno compartido entre los partidos unionistas y nacionalistas” (Rizzo 2012: 18).

En este contexto e imitando el caso de Escocia, que llevará a cabo un referéndum sobre su independencia en 2014, el partido nacionalista irlandés Sinn Féin plantea la necesidad de llevar a cabo un plebiscito en relación al estatus político de Irlanda del Norte.

Vale recordar que “en 1921, luego de un prolongado período de confrontación, veintiséis condados de mayoría católica del sur de Irlanda se separaron del Reino Unido, mientras que los otros seis condados de mayoría protestante ubicados en el noroeste permanecieron bajo el dominio británico con el nombre de Irlanda del Norte” (Rizzo 2012: 3). En 1922 el Estado Libre Irlandés consiguió formalmente su independencia del Reino Unido y luego se convirtió en la República de Irlanda.

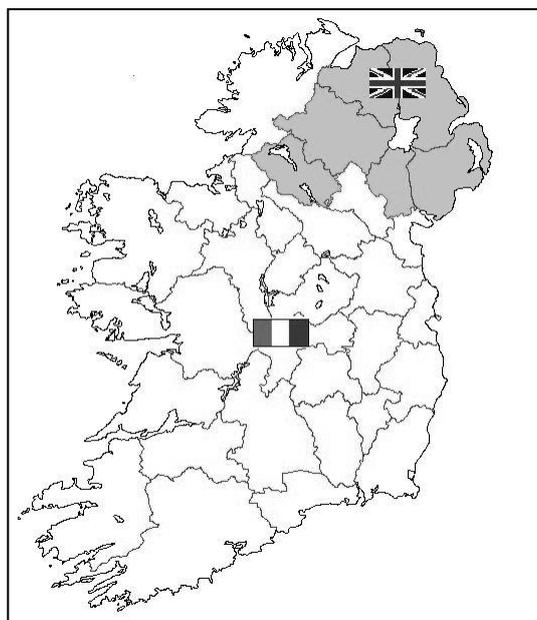
La creación de Irlanda del Norte como entidad política tuvo como objetivo salvaguardar a la población protestante de origen británico que fuera “plantada” en el norte de la isla. Sin embargo, “desde sus comienzos, el nuevo Estado de Irlanda del Norte traía consigo las semillas del conflicto” (Rizzo 2012: 14). Ya que, como se explicó en un trabajo anterior⁵, el origen del Conflicto de Irlanda del Norte “radica en que en su territorio, convive una mayoría unionista con una minoría nacionalista. Los unionistas, apoyan la unión con Gran Bretaña, se sienten británicos y son en su mayoría protestantes. Mientras que los nacionalistas pregonan la unificación de la isla de Irlanda, se sienten irlandeses y son en su mayoría, católicos” (Rizzo 2012: 3).

consenso, dado libremente y de forma concurrente, en el Norte y el Sur, para lograr una Irlanda unida, si ese es el deseo, aceptando que ese derecho debe ser logrado y ejercido con y sujeto al acuerdo y el consenso de la mayoría de la gente de Irlanda del Norte” (The Good Friday Agreement 1998: 3).

⁵ Para un análisis detallado sobre el proceso de independencia de Irlanda y el Conflicto de Irlanda del Norte, consultar (Rizzo 2012).



Mapa 1. La partición de la isla de Irlanda⁶



Fuente: Mapa de elaboración propia, en base a "Blank Map of Ireland" disponible en www.irelandhistory.com

Ahora bien, debe recordarse también, que desde el momento mismo de la partición de la isla, el Sinn Féin, actualmente el segundo partido político más representativo en el norte, viene reclamando el fin de la misma, siendo la unificación de Irlanda el principal objetivo político que persigue el partido nacionalista históricamente ligado al IRA. Vale añadirse que si bien Sinn Féin es actualmente la segunda fuerza política más importante en la Asamblea de Irlanda del Norte⁷, donde ejerce cuatro ministerios en el gobierno de poder compartido de Irlanda del Norte, es el cuarto partido más importante en la República de Irlanda⁸, con algo menos del 10 por ciento de los representantes en el Dáil⁹.

En los últimos meses, tanto Gerry Adams, el líder del Sinn Féin y Diputado por Louth (República de Irlanda), como Martin McGuinness, Viceministro Principal de Irlanda del Norte y antiguo miembro del IRA, vienen reclamando la realización del referéndum. Envalentonados por el reposicionamiento político obtenido en los últimos años en la República, así como su poderío en el norte, y utilizando argumentos tanto históricos como económicos a favor de la unificación, el Sinn Féin intenta, en soledad, instalar el debate acerca del referéndum.

⁶ En blanco, los veintiséis condados que conforman la República de Irlanda. En gris, los seis condados del Ulster que forman Irlanda del Norte, nación constitutiva del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

⁷ El Parlamento de Irlanda del Norte, con sede en Belfast.

⁸ Detrás de Fine Gael (el partido gobernante), el Partido Laborista y Fianna Fáil.

⁹ Dáil Éireann, es la Cámara Baja del Parlamento irlandés, con sede en Dublín.

El referéndum de Escocia

En 2014 se llevará a cabo en Escocia un referéndum en el cual los escoceses decidirán si quieren permanecer dentro del Reino Unido o convertirse nuevamente en un país independiente. Es relevante mencionar que el Reino de Escocia pasó a formar parte del Reino de Gran Bretaña a partir de la aprobación del Acta de Unión de 1707. Este arreglo institucional, que reemplazó la unión entre las coronas inglesa y escocesa que existía hasta ese momento, fue aprobado por el parlamento escocés en Edimburgo a principios del citado año. Si bien existía una importante oposición a tal empresa, “en las clases dirigentes escocesas pesaron más los intereses económicos que los siglos de lucha por salvaguardar la independencia...” (Yuste 2008: 5 y 6).

Durante varios años, las demandas del nacionalismo escocés se fueron volcando hacia el otorgamiento de algún tipo de autonomía¹⁰ y en la época contemporánea las reivindicaciones apuntaban al establecimiento de una Asamblea de Escocia¹¹. Así, en 1997 se llevó a cabo un referéndum en el que la mayoría de los escoceses apoyó la política de “devolución” o autonomía. De esta forma, en 1998 el Parlamento Británico aprobó la “Scotland Act”, por medio de la cual “devolvía” ciertas instituciones y atribuciones a Escocia. Esto es, un Parlamento escocés y un Poder Ejecutivo autónomo, con ciertas atribuciones acotadas.

En 2007, los escoceses eligieron como Ministro Principal de Escocia a Alex Salmond, líder del Partido Nacionalista Escocés (SNP)¹², partido que tiene como objetivo la independencia de Escocia. En línea con ese objetivo, el jefe del gobierno escocés logró establecer un plebiscito para que los escoceses decidan sobre la cuestión de la independencia que tendrá lugar en 2014¹³.

De esta forma, y si bien las encuestas parecen no favorecer a la opción por la independencia, los escoceses podrán decidir sobre su futuro luego de un poco más de tres siglos de unión.

¹⁰ Home Rule.

¹¹ El Parlamento escocés. Anteriormente, el Parlamento de Escocia (los Estados de Escocia) funcionó hasta que el Reino de Escocia se unió con el Reino de Inglaterra a través del Acta de Unión de 1707. Consecuentemente, el Parlamento de Escocia se fusionó con el inglés para formar el Parlamento del Reino Unido, con sede en Westminster, Londres.

¹² Scottish National Party.

¹³ En octubre de 2012, Salmond y el Primer Ministro Británico, David Cameron, firmaron el Acuerdo de Edimburgo, conformando el poder del Parlamento escocés para llevar adelante un plebiscito que será totalmente respetado por los dos gobiernos.



¿Es el momento para la realización de un referéndum acerca de la unificación de Irlanda?

A más de noventa años de la partición de la isla, y a casi quince años del fin de la violencia en el norte, los nacionalistas del Sinn Féin creen que es tiempo de una Irlanda unida. Y si bien esgrimen argumentos históricos y culturales sólidos a favor de su causa, realizan una lectura de la realidad norirlandesa parcial, que los podría llevar a un resultado no favorable para la causa nacionalista si se llevara a cabo un plebiscito en el corto plazo.

En primer lugar, Sinn Féin argumenta que es el momento para llevar adelante la consulta dado que la diferencia entre la mayoría protestante y la minoría católica es la más pequeña de la historia. Y esto es cierto, según el Censo de 2011 en Irlanda del Norte la diferencia entre protestantes y católicos es sólo de un poco más del 3 por ciento¹⁴. Esto es debido a que la dinámica demográfica de ambas comunidades es distinta, con una natalidad más alta en la población católica, de modo que la brecha entre protestantes y católicos tiende a reducirse.

Sin embargo, este punto plantea un inconveniente ya que, reducir la división que existe en la sociedad de Irlanda del Norte a una cuestión meramente religiosa es simplificar demasiado las cosas y podría llevar a errores. Si bien es cierto que existe correlación entre religión e identidad nacional, la relación no es tan estrecha como en el pasado y es más fuerte entre los protestantes que entre la población católica.

En ese sentido, no deben pasarse por alto los datos que aporta la tabla KS202NI del Censo, que ordena los resultados en cuanto a “Identidad Nacional”. En cuanto a este tema, el 39,89 por ciento respondió ser “británico”, el 25,26 por ciento manifestó ser “irlandés” y un significativo 20,94 por ciento respondió ser “norirlandés”. Así, como se adelantó, queda de manifiesto que la famosa alta correlación entre religión y política parece estar un tanto debilitada (o al menos no ser tan fuerte como en años anteriores), ya que del análisis de los datos censales surge que un importante número de católicos manifestó sentirse británico o norirlandés.

¹⁴ La Tabla KS212NI del Censo de 2011, muestra los resultados a la pregunta “Religión o Religión en la que ha sido educado”, revela que el 48,36 por ciento dijo ser protestante, el 45,14 por ciento respondió ser católico, el 0,92 por ciento dijo pertenecer a otras religiones y un 5,59 por ciento manifestó no tener ningún credo.



Por otro lado, varias encuestas parecen apoyar la tesis de que no sería conveniente para la causa nacionalista la realización de un referéndum en el corto plazo. Así, por ejemplo, según el periódico *The Irish Times*, en una encuesta realizada recientemente por Ipsos MORI, se constató que el 65 por ciento de los entrevistados votarían por mantener la unión con el Reino Unido, mientras que sólo el 17 por ciento votaría por la unificación de Irlanda. En cuanto a las preferencias políticas teniendo en cuenta la religión, la encuesta encontró que son más los católicos que votarían por mantener el status quo que por la unificación de Irlanda. Así, el 38 por ciento de los católicos entrevistados apoyan la unión, mientras que el 35 por ciento está a favor de la unificación. Por otro lado, entre los protestantes, el 92 por ciento indicó que votaría por mantener los lazos con Gran Bretaña, mientras que sólo el 2 por ciento lo haría por la unificación de Irlanda (*The Irish Times* 2013).

En ese mismo sentido, la prestigiosa encuesta *Northern Ireland Life and Times*, arrojó los siguientes resultados para su encuesta sobre actitudes políticas en 2010. Sobre el estatus político de Irlanda del Norte, mientras que el 73 por ciento de los entrevistados opinó a favor de mantener la unión con Gran Bretaña, el 16 por ciento se manifestó a favor de la reunificación de Irlanda, y el 3 por ciento optó por la constitución de un país independiente. Si se toma en cuenta la religión, el 90 por ciento de los protestantes optó por la opción de permanecer dentro del Reino Unido, con sólo un 4 por ciento a favor de la unificación de Irlanda y un 1 por ciento a favor del establecimiento de un país independiente. Por el lado de los católicos, el 52 por ciento se mostró a favor de la opción de mantener la unión, un 33 por ciento eligió la unificación irlandesa y un 4 por ciento declaró estar a favor de la independencia.

Este punto es importante y debe ser considerado por los representantes políticos de ambas comunidades. Los representantes del Sinn Féin parecen no tomar nota del fenómeno, ya que sostienen que tienen una oportunidad basándose en los buenos resultados obtenidos en las últimas elecciones y porque apuntan sus esperanzas hacia la población que se identifica como irlandesa o norirlandesa (que sumadas representan un porcentaje mayor de la población que manifestó sentirse británica). Sin embargo, al respecto vale mencionarse lo que, en un artículo publicado en *The Guardian*, Henry McDonald sentencia, “cuando se trata de la cuestión existencial sobre el estado, los unionistas van a votar siempre por ser unionistas” (McDonald 2011).



Diferentes posiciones políticas respecto al tema

Varios líderes unionistas de Irlanda del Norte han manifestado estar dispuestos a analizar la propuesta, confiados en que obtendrían una victoria si se llevara a cabo el referéndum. Los unionistas consideran que la demografía los sigue favoreciendo, y que de realizarse un referéndum, debería llevarse a cabo lo antes posible.

Por otro lado, la realización de un referéndum acerca de la unificación irlandesa parecería no ser un tema prioritario tanto para Londres como para Dublín. Así, el gobierno británico, a través de su delegada en Irlanda del Norte, manifestó que no está en la agenda de Londres convocar una consulta o avanzar en algún sentido sobre ese tema. Al mismo tiempo, en el sur, Enda Kenny, el Primer Ministro irlandés indicó que no es el momento de llevar a cabo la consulta. Además, manifestó que es un tema sobre el que debe decidir el gobierno británico.

En cuanto a la opinión pública, en la República, con una economía golpeada por la crisis económica de los últimos años, el tema de la reunificación ha quedado en un segundo plano. Por otro lado, en el norte, con una economía muy dependiente del sector público, y de las transferencias de Londres, la unificación con el sur no parece tan atractiva en términos económicos como hace algunos años. En este contexto, Galiana argumenta que “los republicanos han jugado la carta económica con los unionistas desde el principio del proceso de paz, pero los argumentos de prosperidad y riqueza que favorecerían a una Irlanda unida durante la época del Tigre Celta han sido destruidos con la profunda crisis que sufre la República irlandesa en estos momentos” (Galiana 2013:1).

Conclusiones

Tanto de las cifras que arrojan las encuestas, así como de las que surgen del censo de 2011, se desprende que no sería el momento oportuno para la causa nacionalista, partidaria de la unificación de Irlanda, para realizar un referéndum sobre el estatus político de Irlanda del Norte en el corto plazo. Si bien los nacionalistas del Sinn Féin esgrimen argumentos históricos y culturales sólidos a favor de su causa, realizan una lectura de la realidad norirlandesa parcial que los podría llevar a un resultado no favorable si se llevara a cabo un plebiscito en el corto plazo.

Además, tanto para el gobierno británico, como para el irlandés, el tema parece no ser una prioridad. Al mismo tiempo, debido a la crisis económica, tampoco parecería ser un tema prioritario para la opinión pública tanto en el norte como en el sur.



Por lo expuesto, parecería ser que lo que se persigue es más el establecimiento del tema en la agenda política de ambas jurisdicciones y del Reino Unido que la propia realización del referéndum. Los líderes del Sinn Féin saben que para lograr la tan ansiada unificación de Irlanda, deben contar con el apoyo de la población irlandesa tanto en el norte como en el sur. Y en ese sentido actúan impulsando un referéndum de dudosa realización en el corto plazo y con altas probabilidades que, de llegar a realizarse, tenga un resultado desfavorable, que podría postergar aún más el sueño de una Irlanda unida.



Bibliografía

- Adams, Gerry (2009), "Una Irlanda unida es posible", *The Guardian*, 15 de julio.
- Bradley, John and Best, Michael (2012), *Cross-border economic renewal. Rethinking Regional Policy in Ireland*. Armagh: The Centre for Cross Border Studies.
- Coakley, John (2004), *Ethnic conflict and the two-state solution: the irish experience of partition*. Working paper no. 42. Dublin: Institute for British-Irish Studies, University College Dublin
- Conlon, Owen (2012), "Mayoría protestante de Irlanda del Norte cae hasta sólo tres por ciento, pero aún hay poca probabilidad de ver una Irlanda unida", *Blog Lo que pasa en Irlanda*, 16 de diciembre. <http://loquepasaenirlanda.blogspot.com.ar>
- Department of Foreign Affairs and Trade (1998). *The Good Friday Agreement*. www.dfa.ie
- Edwards Aaron, Mc Grattan Cillian (2010), *The Northern Ireland Conflict*. Oxford: Oneworld Publications.
- Galiana, Soledad (2013), "El debate sobre la consulta también coge fuerza en Irlanda", *Gara*, 27 de enero.
- Mc Cullough, Joseph (2010), *A pocket history of Ireland*. Dublin: Gill & Macmillan.
- Mc Donald, Henry (2011), "Survey deals blow to Sinn Féin hopes of united Ireland", *The Guardian*, 17 de junio.
- Mc Donald, Henry (2011), "The Kingdom will remain United – in Ireland, at least", *The Guardian*, 17 de Junio
- Mulholland, Marc (2002), *Northern Ireland. A very short introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Northern Ireland Life & Times Survey (2010), *NILT 2010, Variable NIRELND2*. www.ark.ac.uk
- Northern Ireland Statistics & Research Agency (2012), *Census 2011. Key statistics for Northern Ireland*. Department of finance and personnel.
- Rizzo, Juan Manuel (2012), *¿Irlanda del Norte o el norte de Irlanda? Algunas reflexiones relativas a la partición de Irlanda y sus consecuencias*. Artículo de investigación nº 11/2012. Córdoba: Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos (GEIC)
- Smith, Robbie (2005), "Seven steps to the all-Ireland economy", *An Phoblacht 2005 Edition*.
- The Irish Times (2013), "BBC poll indicates most still want to be part of the UK", *The Irish Times*, 6 de Febrero.
- Yuste, Jesús (2008), "Escocia se enfrenta a su historia (1707-2007)", *El Ebro, Revista aragonesa de pensamiento* nº 7.
- Yuste, Jesús (2011), "El fracaso del Tigre Celta y las elecciones de 2011 en Irlanda", *Cuadrivio, Revista cultural digital* nº4.

